

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Las formas democráticas

Para nosotros es indiscutible el derecho que la sociedad tiene para adjudicarse la forma de gobierno que más convenga a su interés siempre que ella no vaya al contra los derechos de Dios y de su Iglesia ni contra el derecho natural. Pero este principio absoluto al ser traducido en la práctica, chocó con numerosos obstáculos e inconvenientes y con caudillosos intereses que hay que tener en cuenta en cada caso. Ni es posible tampoco que el cuerpo político, como caprichosa mujerzuela esté cambiando de forma de gobierno cada día.

Habidas en cuenta estas observaciones y reconocida la facultad de la elección, ya no queda sino estudiar los inconvenientes y las ventajas de cada forma tanto en el terreno teórico como en el práctico.

Porque las formas llamadas democráticas suelen ser muy hermosas cuando se pintan o describen y halagan y seducen a las multitudes; ¡Ahí es nada que cada ciudadano pueda participar de su caudillo de soberanía! ¡Ahí es nada una sociedad tan limada y perfecta y de tan aquilatados derechos y deberes que no haya más que pedir!

Pero llegamos a la realidad, contrastamos la teoría con la práctica y nos encontramos con que nadie se contenta con los derechos que le adjudicaron ni quiere cumplir con los deberes que le corresponden, y como todos se salen de su esfera de acción se arma tal maremagnum y se suscitan tales conflictos que acaban por aspirar por otra forma de gobierno que tal vez no sean tan ideal y bella, pero que es más práctica y de más fáciles resultados.

Y es que con las formas de gobierno sucede como pasa con esas máquinas complicadísimas llenas de ruedas, resortes, cojinetes y rozamientos que a fuerza de ser acabadas y perfectas o no se pueden utilizar como la tienda de campaña de Tartaria o se estropean y destrazan a cada paso.

Véase lo que está sucediendo en Portugal. Nosotros no creemos que fuese un Gobierno apetecible ni mucho menos el de la monarquía de los Braganzas, pero lo cierto es que desde el regicidio de Tarrara dos Pasos que allí no ha habido calma, ni orden ni paz, ni sosiego ni nada de lo que se necesita para que una nación progrese y adelante.

Véase lo que sucede en Rusia desde que triunfó la revolución y no decimos que hay que mirar lo que pasa en América porque con los anteriores ejemplos basta. Sólo diremos que fuera de la república yanqui, que por circunstancias especiales es grande y prospera, al menos económicamente es el resto del mundo las formas democráticas han dado un resultado funesto y tanto más lamentable y perjudicial cuanto más han sido extremadas.

El punto más vulnerable al parecer de la monarquía es su perpetuidad. Parece a primera vista que pugna con el derecho que hemos reconocido a la sociedad de elegir por sí misma su gobierno. Más téngase en cuenta que las sociedades políticas esto es los Estados no son constituidos únicamente por los ciudadanos que viven en un momento concreto y determinado. Ellos tienen deberes con el pasado y con el porvenir, deberes que perduran con el tiempo y que atan y comprometen a seguir determinado rumbo.

Además, hay algo en las sociedades que es extraño a su propia voluntad: son los elementos naturales, el ambiente en que se vive, las condiciones geográficas, étnicas, morales y psicológicas, un causal, en fin, enorme, del que no se puede prescindir sin peligro. La naturaleza influye en nosotros y ejerce sobre nosotros una acción siempre eficaz. Por eso decimos, hay que dejar un margen a la naturaleza en el orden político como en el orden físico.

Con tanta gracia como claridad expuso Selgas esta opinión. Disputaba un día con un amigo y defendía Selgas la forma monárquica que es permanente e invariable y para apoyar sus razonamientos preguntó a su interlocutor:

- ¿Ha escogido usted a su madre?
- No señor contestó aquel.
- ¿Y está usted contento de ella?
- Como con la mejor del mundo.
- Pues bien, respondió Selgas: todos escogemos a nuestras mujeres y bien pocas son las que están contentas de ellas.

J. LUIS MARTÍN.

El alma de un pueblo

Nosotros, los que vivimos alejados de la política, no sabemos hablar más que de tonterías y de cosas rudimentarias, hasta el extremo, de que si queremos exceder en algo nuestros expresiones, éstas no sirven más que para inspirar desprecios a todos los hombres que se conceptúan como seres preeminentes; por más, que si fuésemos a desentrañar en lo que estriba la sabiduría de los mismos, tal vez nos encontrásemos con meras criadas que no saben más que aquellos guisos que los libros dicen, y que gracias a sus fórmulas, logran salir del paso.

Pero cuando llega el momento, (ojalá no llegase!) de que alguien, por curiosidad, solicite nuestras humildes opiniones acerca de cualquier tema, entonces aunque no sea más que por complacer, tenemos que dar nuestros pareceres y basarlos, como consecuencia lógica, en aquellas ideas que de nuestras pobres inteligencias emanen.

Ya pesar de todos nuestros asentimientos, nos encontramos cobijados ante el temor de pecar en lo que más que a nuestra popularidad, a nuestra honra atañe.

Yo voy a exponer mi opinión acerca de lo que debe ser el alma de un pueblo; que aunque a primera vista te parezca, lector, cosa fácil, tu buen criterio comprenderá, que no es posible pedir para al olmo, y ni aún menos pensar que en las parras, en vez de racimos con ricas uvas, aparezcan racimos con cabezas de mortales.

El alma de un pueblo, no debe ser más que una sola unidad, que una sola idea, que un solo partido, que unos ojos tan solo, para que con ellos se pueda ver, en tiempo preciso, lo que más a nuestra Nación le pueda ser útil.

Diseminarse los hombres para hacer prevalecer en los partidos la voluntad absoluta, es una lamentable equivocación; porque esto, en vez de sernos halagador, vendrá a constituirse en nuestra pesadilla con que espíran nuestras culpas y pagar así lo malo que en el mundo hicimos y que pudimos evitar.

Nada de sociedades con diversos matices; que éstas no sirven más que para discutir constantemente, y que al final de la jornada cada cual se vaya por un camino contrariado, por aquello de que su criterio no fué único ni respetado, y huelga decir que desde este momento se constituyen en enemigos de todos nuestros actos, aunque éstos vayan encaminados al engrandecimiento nacional.

Fórmese un solo partido, que se denomine Mundial; que todos lleven por lema, la honradez; que todos sean fiel reflejo de la honradez misma, y que todos los que por circunstancias especiales se aparten de tal idea, que sean arrojados con cajas destempladas, y sin mirar si son los hijos de fulano y de zutano; por cuanto que poco ha de importarnos sean quienes fueren, si fuesen los promotores de destruir aquellos ideales que todos veneráramos, y que creíamos convenientes para nuestra propia tranquilidad.

Hágase con los hombres, lo que el labrador hace con los granos...

Hágase una criba bien hecha: que vayan al fondo, los que en su vida tengan por qué ser tachados; y queden en la superficie los que por su buena hoja de servicios prestados a la Humanidad se hayan distinguido por su honorable conducta y honradez probada.

EL NUEVO AYUNTAMIENTO

Aunque como ayer decíamos hasta pasado mañana en el escrutinio general no se conocerá definitivamente el resultado de las elecciones municipales celebradas el pasado domingo, por los cálculos que se hacen acerca del triunfo de los candidatos de las diferentes listas, se puede decir, que el nuevo Ayuntamiento, que se va a formar...

Todos los que no sean adictos a semejante lema, y no lo quieran respetar, que vayan en buena hora a otras tierras donde les consientan obrar a sus anchas... pero en esta Nación, donde de todos vamos en pos del ideal, que debe ser el ideal de la Patria entera, que no intenten entromettersé, porque ni habrá quien les escuche, ni quien les atienda, por nada en el mundo.

Poco debe de importarnos a nosotros, que el elegido sea un carbonero o un verdulero, o no nos fijemos en su personalidad, si es el más honrado de todos; si posea la suficiente inteligencia, no más que para hacerse comprender y comprender la razón, y sabeguiar a todos los hombres por el camino derecho, admitase y préstesele toda clase de facilidades; así será la forma de que todos alcancemos la deseada felicidad, que el hábito no hace al moño; y que lo que no encontramos a veces en la población misma, encontremos al pie de una colina, por todos olvidada.

Y quien rija los destinos de la Nación que preste su apoyo a quienes con razón lo soliciten.

Si es un industrial, que por la indole de su negocio; no deba de satisfacer tales o cuales impuestos, que haya allá arriba quien le atienda, que no se mire indiferentemente todas sus solicitudes, que no se den desprecios, y en fin, que no se ajentren las cosas bajo la presión de influencias tales e influencias cuales.

Esta es, el alma de un pueblo: una sola colectividad; un solo pensamiento que todos respetásemos y que procurásemos engrandecerlo aún más aportando para ello todas nuestras iniciativas, todas nuestras inteligencias y toda nuestra fé. Así conseguiríamos sin duda, todas nuestras aspiraciones.

Estando todos los hombres unidos, en un momento de discordia, habría quien resolviese la situación; habría quien nos pudiese al abrigo de todo ridículo y de toda vergüenza, y cuando éste partido llegase a la cumbre del ideal entonces es cuando podríamos decir:

Esta Nación está regida por la honradez personificada, y dentro de sus gobernantes no pueden ni podrán tener cabida los que por egoísmos y pasiones tontas y vanas quieran hacer prevalecer su criterio único, por cuanto lo que no vaya revestido de la mayor sinceridad debe de ser despreciado por todos los hombres.

Somos todos los españoles unos seres que nos creemos capaces de todas las empresas en cuanto nos alaban la más ínfima cosa, y esto que creemos nos ha de ser beneficioso nos es altamente perjudicial en todos los terrenos que quiera mirarse. No es culpa de nosotros; es culpa de otras generaciones, y que como legado de nuestros antepasados muchos dirán que debemos guardar el respeto consiguiente y mostrar nuestro cariño a ciertas costumbres de antaño.

Este es mi criterio acerca de lo que que debe ser el alma de un pueblo. El alma de un pueblo debe ser en primer lugar, la religión, la honradez; en segundo la razón y en tercero la justicia.

Pero como sería muy difícil encontrar los verdaderos diamantes entre las piedras de sus mismas especies, pero falsas, porque todas brillan por igual, hemos de estar castigados para no poder recoger el bien y exterminar el mal.

Y por hoy, basta.

Cecilio Recalde

el día primero del próximo año lo formarán veintidós concejales pertenecientes al Bloque, catorce a los conservadores, cinco a los liberales, uno independiente y otro socialista.

J. OSAU
FOTOGRAFO
SUCESOR DE GÓMEZ ROS
Osaú (ante Cañón), n.º 3

La Excm. señora D.ª María Luisa de Briones y Angosto

de Cendra
falleció el día 7 de Noviembre de 1917
confortada con los auxilios espirituales y la Bendición de Su Santidad

R. I. P.
El funeral que tendrá lugar en la Parroquia de Santa María el Jueves día 15 de los corrientes a las 10 de su mañana será aplicado en sufragio del alma de dicha señora.

Su viudo, hijas, hijos políticos, nietos, hermanos, hermanos políticos, tíos, primos, sobrinos y demás familia ruegan a sus amigos y demás personas piadosas la asistencia a estos cultos y una oración por el alma de la finada.

Varios señores Prelados tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

De Sociedad

Los que viajan

- Procedente de Valencia hemos tenido el gusto de saludar a don Manuel Baeza, rico comerciante de aquella ciudad.

- Marchó a la Capital don Emilio Piño.

- Regresó de la Corte acompañado de su bella hija Lola, nuestro apreciable amigo don José Oliva.

- Después de estar en ésta unos días ha salido para la Corte don Miguel Blázquez Galiano.

- Regresó de Castellón de la Plana en donde ha pasado una corta temporada nuestro amigo don Baltasar Gil, dueño del café y cervecería «La Palma Valenciana».

- En el correo de hoy ha salido acompañado de su distinguida esposa don Jorge de Arnedo.

Notas varias
Con toda felicidad ha dado a luz una robusta niña la esposa del primer teniente del regimiento de Sevilla don Antonio García.

- La esposa de nuestro amigo el ilustrado ingeniero de minas don Carlos Tapia ha dado a luz con toda felicidad una preciosa niña.

Enfermos
Se encuentra mejorado de la enfermedad que sufre el teniente del Cuerpo de Seguridad don Ruperto Regadera.

Letras de luto
En la iglesia de la Caridad se han celebrado esta mañana las misas de la Emperatriz en sufragio del alma del que en vida fué nuestro apreciable amigo el teniente retirado de Infantería de Marina don Francisco Sánchez Cánovas.

Al inmortal Cisneros

Quando se trate de ensalzar la gloria de una ilustre figura, que la Historia con lápiz utilitante dibujó, debemos deshojar todas las flores, y arrojárselas, cantando himnos de amor... al hombre que la Patria enalteció,

Invitado por nobles compañeros a que cante las glorias de Cisneros, el grande y portentoso Cardenal, mi espíritu... subiéndose a la altura, contempla de Francisco la figura, cual sol resplandeciente sin... y quisiera pulsar con cierta... las cuerdas del laúd, pero es en vano: le trova que él merece... no saldrá, y en vez del canto, de fúgar hechizado que al corazón levante conmovido, inarmónico son se escuchará. Sólo el mar con arrollos y canciones, pudiera remediar las oraciones... los místicos coloquios, el fervor de Cisneros—humilde Francisco— que de la corte en su vivir lejano despreciaba el arrullo engañador. Y el mar también; fingir con su oleaje de Cisneros el férvido coraje, el entusiasmo y belicoso alán... cuando al frente de ejército animoso... al África marchó... y allí, brioso, el morado pendón clavó en Orán.

Porque el invicto Cardenal de España —sol cuyo brillo lo radiante baña—, fué aceta, gobernante y paladín... Si en su tiempo hubo un hombre, fué ese (hombre) y así voló su prestigioso nombre desde un confín del globo a otro confín.

¡Oh, gran figura de la Patria Histórica! Sobre la humana terrenal escoria tu nombre esclarecido se elevó. Igual a la Católica te llama, el Universo entero te proclama y el infiel a tus plantas se rindió.

¡Ejemplo de admirable fortaleza! ¡Decado de virtud y de nobleza, caudillo insigne de la Iberia pres! Los hombres que en España han gobernado, por muy grandes que fueran... a tu lado son recodos de un sol sin brillantes.

¡Qué falta hace en los tiempos actuales un hombre como tú... que dé señales de virtud, de entereza y de valor; que muestre verdadero patriotismo... que saque nuestra España del abismo... volviéndola a su antiguo esplendor!

Haro - Hermanos
FOTOGRAFOS
CARMEN, 62 y JARA, 41
"LAMPARA JUPITER"